

EL AMANECER

CON CENSURA ECLESIASTICA

MUJEA
Se publica los Domingos
REDACCION Y ADMINISTRACION
PEDRIAN, 7

ADMINISTRADOR
GINES L. DEL CASTILLO

DIRECTOR
RAFAEL MORENO GARCIA

REDACTOR-JEFE
MARTIN PEREA ROMERO

PRECIO DE SUSCRIPCION
En toda España. 50 céntimos al mes

No se devuelven los originales

Anuncios y Esuelas a precios convencionales

NO ES INFERIOR NUESTRO GENIO

Atraviesa hoy España un periodo de angustia y de reorganización, en que aún luchan preponderantes los recuerdos de épocas amargas y tristísimas (recuerdos arraigados en aquellas sus costumbres, sus ideas) con las aspiraciones y necesidades de la moderna vida.

Han dicho hipotéticamente hombres sabios que de nuestra patria ha de brotar la resolución de muchos problemas que versan sobre lo futuro.

Nuestra madre amadísima ha siempre hecho uso de una intuición profunda que admira a la humanidad toda y a todos los que han penetrado en su historia.

Su profético espíritu, que auguró inmarcesibles laureles, condujo con su acierto providencial llevada de la fe hercúlea y vencedora, causa de su progreso, a la realización de las empresas más árduas; a la ejecución de proyectos temerarios, cuyo éxito felicísimo la encumbrió pregonando la fama sus glorias.

«Como si el genio del arte y la ciencia hubiese inspirado a los españoles, dice Vossio, obrando casi infaliblemente han dejado el sello de su sabiduría en cuanto han hecho, sin que nadie lo modifique.

Nuestra España; que dió los más ilustres cuperadores en la época decadente a Roma; que sostuvo como muralla inviolable las invasiones africanas salvando a Europa toda de aquellos bárbaros; que humilló el poder marítimo de los turcos en Lepanto cuando amenazaba al continente

européo; que enseñó los principios del Régimen Constitucional, los derechos del pueblo y los fueros de la justicia cuando el feudalismo reinaba; que descubrió cerca de la mitad de la superficie de la tierra; que trajo a Europa los productos riquísimos de América y Oceanía.

España; que inició la observación de los fenómenos científicos; parte activa en todos los grandes problemas políticos; que desterró la perniciosa aplicación a los libros de caballería que durante la Edad Media fué el absurdo gusto de todas las escalas sociales; que contribuyó en primer término y con heroicidades insuperables al renacimiento del equilibrio europeo, mediante la guerra de la Independencia.

España; que tanto ha hecho por la civilización, que favores tan grandes ha prestado al mundo en general y al continente europeo en particular, sufre ahora las blasfemias de los necios.

Esos necios han adquirido la costumbre de hablar mal de su patria cuando no saben que nuestro genio no es inferior al de otros pueblos, y que podemos ser lo que ellos son, y aún mucho más dando límites enseguida a los fatuos ensueños y a los extravíos de la imaginación, y añadiendo mucho a la laboriosidad y a la constancia.

Dicen tales individuos esas expresiones que tanto ofenden a nuestra madre, porque no tienen confianza en el porvenir; porque no tienen fé.

Pero esta confianza, esta fé

cierta y perenne, no ha de versar, como en algunos, sobre locas esperanzas de próximas riquezas y ennobramientos, no, ha de versar, ha de recaer sobre el trabajo y la economía en el individuo. Sobre la virtud y la educación en la familia. Y, por último, sobre la paz y el amor a todos los españoles en la patria.

Y así, individuo, familia y patria con tu virán un todo que se llama amor, muy capaz—porque por sí lo es,—de las acciones más heroicas; de las hazañas más grandes.

Si otras naciones son poderosas y España no lo es; si lo que ellas poseen no lo tenemos nosotros... ¿hemos de suscribir por ello?... Voluntad, ideal nacional. La desesperación no remedia nada.

No es inferior nuestro genio.

ANTONIO SAURA PACHECO.

ADVERTENCIA

En nuestro número pasado, fecha 9 del corriente, y en el escrito intitulado «Según y conforme» de nuestro querido colaborador señor Escobés, deslizo una lamentable equivocación consistente en haber puesto como lugar destinado a los dementes, la casa número 1 de la calle de López Parra, siendo así que el señor Escobés notificó referirse a la Cárcel de ésta ciudad o Maicimio, la que se señala con el número 17 de policía en vez del uno como anteriormente se expone.

Gustosísimos hacemos esta aclaración y rogamos nos dispensen los señores de Fernández habitantes de la morada número 1 hacia los cuales tan solo tenemos motivos de encomio.

DON LUIS ORTIZ GONZALEZ

El pasado día 9 y con motivo de visitar nuestra ciudad, tuvimos el gratísimo honor en echar la mano del Catedrático de la Escuela Normal de Maestros y Jefe de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Murcia don Luis Ortiz González.

Durante los pocos momentos que estuvo entre nosotros, con verdadera satisfacción acompañamos al referido señor en su visita a los diversos templos de nuestro pueblo, de los que hizo grandes elogios admirando sus méritos artísticos.

Ensalzó la nobleza muleña representada en los arcaicos edificios que exhiben escudos como símbolo de hidalguía.

Próximo a las 7 de la tarde y con un gran banquete familiar, fué obsequiado en la morada de su sobrino el celoso Profesor de Primera Enseñanza don Isidro Martínez.

Fueron invitados a dicho acto, don Blas Muñoz y nuestro compañero, el Director de este semanario don Rafael Moreno García.

El banquete se deslizo entre el mayor entusiasmo de los concurrentes.

Poco después fué presentado a la familia del señor Quijada, a la que tuvo harto honor en conocer, durante cuya visita y a petición de los acompañantes, la señorita Isabel Lozano López, ejecutó al piano variadas piezas musicales.

Acto seguido marchó a Los Baños, donde se encontraba días ha, partiendo al día siguiente para la capital.

Agradecemos las atenciones con que nos ha honrado tan ilus-

